



Fecha: 04/10/2015
 Fuente: LA TERCERA - STGO-CHILE
 Pag: 3
 Art: 2
 Título: OTRA VEZ: ¿DONDE ESTAN NUESTRAS MUJERES?

Tamaño: 14,3x35,9
 Cm2: 513
 Valor VPE: 5.435.665

Tiraje: 87.000
 Lectoría: 298.000
 Estimación: No Definido



Portafolio global Sebastián Edwards

Otra vez: ¿Dónde están nuestras mujeres?

U

Un estudio publicado la semana pasada por la prestigiosa firma consultora McKinsey & Company confirma que Chile es un país tremendamente machista. En una serie de indicadores sobre igualdad de género calculados para casi cien países, Chile sale mal muy parado. Pero más grave que esto es que a (casi) nadie parece preocuparle este tema. Este gobierno ha decidido que es más importante la gratuidad universitaria que buscarles soluciones a los cientos de miles de mujeres que quieren trabajar en el mundo remunerado, pero que no tienen con quién dejar a sus hijos.

El estudio de McKinsey & Company tiene un título sugestivo: "Un avance en la igualdad de género podría agregar 12 trillones de dólares al crecimiento mundial".

El asunto es simple: si las mujeres tuvieran la misma inserción y el mismo trato que los hombres en el mercado laboral remunerado, la economía mundial sería mucho más productiva. A nivel global, el ingreso subiría en más del 20%. En ciertos países y regiones, como en América Latina y Japón, por ejemplo, las ganancias serían aún mayores. Mis propias estimaciones sugieren que el ingreso nacional en Chile aumentaría entre un 15% y 20% si las mujeres tuvieran más facilidades para integrarse a la economía formal y pudieran matricular a sus hijos en guarderías y jardines infantiles confiables y de calidad.

La paridad de género

El estudio de McKinsey incluye información sobre 80 países, 10 de los cuales son de América Latina. Entre estos últimos, Chile es la nación con el mayor ingreso per cápita, seguido por Uruguay y luego Argentina. Vale decir, en la escala de progreso económico y afluencia material, Chile está en el primer lugar de la región. Sin embargo, en ninguna de las variables sobre el estado de las mujeres en la sociedad Chile aparece en el primer lugar. En lo que a igualdad de género se refiere, no ganamos nunca.

Peor aún, en un gran número de indicadores de género nuestro país está entre los menos avanzados de toda América Latina. Algu-

nos ejemplos: Chile tiene la mayor brecha salarial entre hombres y mujeres de los 10 países considerados en el estudio -de hecho, McKinsey describe nuestra brecha como "extremadamente elevada".

En número de mujeres con puestos profesionales y técnicos, Chile está en el puesto antepenúltimo. En inclusión de las mujeres al circuito de la banca y las finanzas estamos penúltimos. Estamos en esa misma posición cuando se mide si las necesidades de planificación familiar son satisfechas, y cuando se calcula el nivel de protección legal y representación política de las mujeres.

Un indicador importante respecto del rol de las mujeres en la sociedad es la tasa de participación femenina en el mercado laboral remunerado. Esto es, qué porcentaje de las mujeres en edad de trabajar, efectivamente tienen empleo o están activamente buscándolo. En ese indicador -y a pesar de un progreso importante en la última década-, Chile está en el lugar antepenúltimo de la Oede; sólo supera a México y Turquía.

Tan sólo el 55% de las mujeres chilenas en edad de trabajar está incorporado a este mercado formal. Las cifras para Australia y Nueva Zelandia, países a los que deberíamos aspirar a parecernos, son de 70% y 74%. El promedio para la Oede es de 63%.

En contraste, la tasa de participación laboral para los hombres en Chile es casi igual al promedio de la Oede: 78% vs. 79%. Es decir, en lo que a varones se refiere, somos un país "normal"; en cuanto a mujeres, somos un país retrasado.

En casi todas las naciones se reconoce que darles un mayor rol a las mujeres tiene enormes ganancias, tanto económicas como sociales. Hace casi tres años, el primer ministro de Japón anunció un plan para sacar a su país del letargo. El plan consideraba tres puntas de lanza para lograr ese cometido. Una de ellas, es, precisamente, incorporar con rapidez y dinamismo a más mujeres a la fuerza de trabajo remunerada. Ello, dijo el primer ministro Abe, en un importante discurso pronunciado en Londres, le permitiría al país sortear la escasez de mano de obra que ya em-

Fecha: 04/10/2015
 Fuente: LA TERCERA - STGO-CHILE
 Pag: 3
 Art: 3

Tamaño: 21,4x19,7
 Cm2: 421,1
 Valor VPE: 4.461.641

Tiraje: 87.000
 Lectoría: 298.000
 Estimación: No Definido

Título: OTRA VEZ: ¿DONDE ESTAN NUESTRAS MUJERES?



FOTO: GRUPOCOPIESA

pieza a asfixiarlo.

La visión conservadora

Hace cerca de un año publiqué, en este mismo medio, una columna con un título similar. Dije que a pesar de tener una Presidenta mujer y una presidenta del Senado mujer, Chile era un país machista. Ilustré mi punto de vista con varios ejemplos: en las universidades del Cruch no hay ninguna rectora mujer, Codelco nunca ha sido dirigido por una mujer, tampoco la Corfo, o los grandes bancos, o la Fundación Chile. Noté, también, que poquíssimas mujeres habían ganado los últimos premios nacionales de Literatura y de las Artes. Entonces me pregunté, igual como me pregunto ahora, ¿dónde están todas las mujeres?

La columna fue mal recibida en el mundo conservador. José Ramón Valente, un economista perspicaz y articulista de fuste, me acusó de simplista y de ignorar otros factores en mi análisis. No es que se discrimine en contra de las mujeres o que Chile sea un país machista, dijo. Lo que pasa, apuntó, es que las mujeres prefieren una vida diferente a la de los hombres. Las mujeres chilenas, aseveró,

quieren desarrollar sus vidas en torno a la familia y la maternidad, y no quieren ser parte de un mundo laboral competitivo. Y, según Valente, dadas estas "preferencias" de las mujeres, no es sorprendente que no dirijan universidades, ni grandes empresas, ni instituciones importantes. No están ahí, nos dice el economista, no porque las discriminen, sino porque, simplemente, no quieren estarlo.

Pero eso no es lo que señala la investigación científica. Innumerables estudios han mostrado que cuando hay apoyo de guarderías y jardines infantiles confiables y a precios módicos (subsidiados), las mujeres se vuelcan al mercado laboral con el mismo, o mayor, ahínco que los hombres. En los países donde esto sucede, mujeres dirigen grandes universidades -Harvard y la Universidad de Chicago, entre otras, han sido dirigidas, en un momento u otro, por mujeres-, grandes empresas, importantes bancos y hospitales insignias. Pero para lograr este resultado hay que gastar recursos, tener una política de género moderna y comprometerse con la igualdad. En ese sentido, las políticas de la actual Administración han sido decepcionantes. Aún hay tiempo para rectificar el camino. ●

Cuando hay apoyo de jardines infantiles confiables y a precios módicos, las mujeres se vuelcan al mercado laboral con el mismo ahínco que los hombres.